

¡Que viene el Gay!

El Palau de la Música Catalana recibirá en su escenario, en octubre, a Lou Red. Para los profanos es un nombre que nada dice. Para los aficionados, no a la música sinfónica, sino a la pop, Lou Red es el padre del «gay power», el que enseñó a David Bowie a hacer el mariposa en escena y el que empezó a hacer «mollader» con los equívocos y la ambigüedad sexual en escena y otras variantes del mismo asunto.

Lou Red será el primer miembro de la generación del «gay power» que actuará en España. El público barcelonés está ansioso por conocer al padre del travesti pop y al cantante que ha dado una nueva nota de color al decadente mundo de la música ligera.

La cita es en el Palau. Aficionados hay que se preguntan cómo habrá que disfrazarse para tal gala. Y es que de «gay» todavía andamos inéditos... al menos en el Palau.

MÚSICA NO HARÁS, PERO NOS EMOCIONARÁS!!!



Palau anti-gay

Lou Red, el papá de todo el lío del «gay-power», con sus maquillajes, pestañas postizas y gestos equívocos, vendrá a Barcelona tal como estaba anunciando. Pero no lo hará para exhibir su voz y demás «dotes» en el Palau de la Música, según lo previsto. Al parecer, los organizadores tuvieron sus problemas para contratar el Palau

y a precio bastante más caro, han tenido que echar mano, a última hora, del Cine Urgel, al que se tendrá que habilitar (como hace seis años con Sammy Davis Jr.) para el music-hall, y sin que hayan demasiadas garantías de una buena sonorización.

Afortunadamente se ha producido el cambio, toda vez que muchos barceloneses comenzaban a rasgarse las vestiduras al saber que el Palau iba a acoger a una manifestación musical, cuya verdadera trascendencia es totalmente extramusical. Vamos, que no querían que el Palau pasara a convertirse en una especie de circo, donde cualquiera pudiera saltar a hacer sus payasadas en público.



EL LUNES NOS VISITA Y ACTUA

LOU REED, EL POETA DE LOS 70

El próximo lunes, día 8, la noche joven de Barcelona se vestirá de «underground» y de «gay power», para recibir la música y los poemas de Lou Reed. Un músico discutido, pero al que nadie le ha regateado el título de «poeta de los 70», como iniciador, pionero y provocador, primero del movimiento «underground», de fecundas consecuencias, y posteriormente de la versión europea del «gay power» norteamericano.

Lou Reed, en principio, tenía que venir al Palau de la Música Catalana. Pero, al final, la junta del Orfeo ha decidido no ceder su palacio a las huestes «enroquecidas», y menos aún a un Lou Reed, que podrá tener mucho prestigio entre los estudiantes de Oxford y Cambridge, entre los jóvenes independientes «underground» y entre los divertidos acólitos del «gay power», pero que, en España, por aquello del lenguaje y del morbo, ni tiene prestigio ni se le entiende, y ha calado mucho más por lo aparente que por lo esencial.

Evidentemente, Lou Reed, musicalmente, es un hombre sin prejuicios ni complejos. En su LP «Transformer» puede apreciarse bien a las claras. No así en sus obras poéticas, en sus textos, en sus teorías y postulados de todo orden cultural y literario. Es tan amplio su espectro que Lou Reed encaja igualmente bien en el Palau, que en el Aula Magna, que en la Bodega Bohemia o en el Apolo. Tal vez, por eso mismo, se ha buscado un local «neutral» para que en él se den cabida todos aquellos que quieran escuchar y ver a Lou Reed, cada cual con su intención y cada cual con su criterio. Y el aforo del cine Urgel, por otra parte, permitirá a los organizadores del primer concierto pop importante de la temporada, librarse de perder todas las pestañas, aunque de las ganancias tengan ya que olvidarse de antemano.

Barcelona sigue teniendo el tremendo handicap de no contar con un auditorio abierto a todas las tendencias y capaz de cubrir todas las necesidades. Y el problema se agrava más y más a medida que la música joven evoluciona, madura y amplía sus posibilidades, especialmente técnicas, que hacen ya ineficaces, por no decir contraproducentes, aquellos espacios que en la década de los 60 aún servían, como eran los palacios polideportivos o las plazas de toros. Hoy día en sonido se hila muy fino y no se puede aceptar una mala acústica, cuando es en ella donde se basan todas las calidades y las esencias de la música de rock.

Mientras no se demuestre lo contrario, el Palau es el único lugar hábil para escuchar música, sea del tipo que sea. Y es una verdadera pena que sobre el Orfeo se ejerzan tantas presiones, incluso en forma de dimisiones y de bajas de socios, porque se quiera programar a los músicos de nuestra generación.

La actuación de Lou Reed se me presenta como una incógnita. ¿Qué vendrá a decirnos; qué vendrá a enseñarnos? Seriamente nos puede decir y enseñar muchas cosas. Frívolamente, sabemos que no. Sospecho que su aventura de «Transformer» no podrá llegar ni siquiera a los extremos del grafismo de la carátula de su LP, que produjera otro rey del «gay», David Bowie. Al mismo tiempo, me temo que la mayoría del público vaya precisamente a buscar al Lou Reed explosivo, roto y sexual, olvidándose de los tiempos de «Velvet Underground», cuando Lou Reed y John Cale iniciaron la posibilidad de ser y de expresarse de un sinnúmero de músicos que no habían encontrado el camino, «inventando» la música «underground», más conocida aquí por progresiva. Una música que sigue siendo la meta para muchos, pero que Lou Reed supo dejar atrás para incorporarse, con ideas propias, a un nuevo movimiento, mucho menos rotundo en sonido y sí mucho más flexible y sutil en los textos, dando por primera vez a la música joven la oportunidad de expresar ideas sin tener que recurrir a la rima ramplona, sin tener tampoco que hablar necesariamente de amor entre «él» y «ella», sin tener tampoco que hablar de exigencias, denuncias y renuncias, como en la canción de canta-autor, de testimonio o de protesta. Lou Reed ha sabido dar a la canción el valor de un comentario periodístico, de un relato literario o de una obra plástica. Utiliza todos los resortes del arte dramático y del literario, sin olvidar la importancia de la plástica, del volumen y del espacio. Hace, pues, al público, participante activo y directo de un espectáculo en el que tiene que poner en juego todos sus sentidos, toda su sensibilidad y toda su capacidad de asimilación, incluso ante lo menos bello y grato que pueda haber en el fondo del ser humano.

Lou Reed es un investigador nato, un inventor de generaciones, un experimentador de la vida. A la hora de ir al Urgel no deberíamos dejarnos llevar tan sólo por lo superfluo de su leyenda. Vayamos para sentir la verdad o la mentira de su obra total.

CECE / FERRARI

6.X.73

Dinamarca

ESCANDALO EN UN RECITAL DE LOU REED

El cantante rock abandonó el escenario al ser lanzada una botella vacía que casi le alcanzó

Copenhague, 29. — Varios cientos de entusiastas del cantante norteamericano de música rock, Loud Reed, se enfurecieron el lunes por la noche durante un concierto protagonizado por éste obligando a la policía a intervenir con la ayuda de perros espe-

cialmente adiestrados, para restablecer el orden.

Reed se encontraba actuando en Aarhus, Jutlandia, en el momento en que una botella vacía fue lanzada al escenario casi alcanzándole. Reed abandonó el escenario y

se negó a terminar su actuación. Al enterarse de esta decisión, sus admiradores enloquecieron volcando un piano e intentando incendiar el escenario. Varias personas resultaron heridas pero ninguna de gravedad.

1º de Abril... de 1977

LA GUERRE EST FINIE

|La Guerra Ha Terminado|

MUNDO DIARIO 30.3.1977

A falta de su persona, su música en conserva

Lou Reed, en Planeta 2001

bahia

Olzinellas, 31 - Sants

El baile "CAMP" más "IN"
de Barcelona

MAÑANA, TARDE

de 5.30 a 10 de la noche
4 horas y media de sesión continua,
con la actuación estelar de

PIEL de TORO

sensacional Conjunto-Orquesta
y la Gran Orq. DINAMICOS
con la voz de dos excepcionales
cantantes

JOSE y José CERCOS

El extraordinario atractivo de BAHIA se incrementa al máximo por su insuperable espectáculo de baile

barcelona de noche

TAPIAS, 5

DOLLY VAN DOLL

PRESENTA
SU NUEVO ESPECTACULO



con un selecto reparto de primeras figuras
del «MUSIC-HALL» internacional

El famoso cantante **LORENZO VALVERDE**

y la colaboración especial de **MONSIEUR ARTHUR**



LA ATRACCION DE LAS ATRACCIONES INTERNACIONALES
RESERVE SU MESA - TEL. 2411167

Esta próxima semana se presenta atractiva para el público asiduo a Planeta 2001. El lunes por la tarde, junto al consabido sorteo de «long plays», la juventud que se quedó compuesta y sin Lou Reed justamente el pasado día 8, lunes, tendrá ocasión de escuchar todas las canciones que el creador de «Velvet Underground» tiene registradas en disco. Hace unos días, con motivo de su actuación en Londres, apareció en el mercado internacional el último LP de Lou Reed, titulado «Berlín». También este álbum, junto con los que grabó anteriormente, será presentado en Planeta 2001.

Y, días después, por la noche, se celebrará una gran fiesta de despedida a Los Cinco Musicales, el grupo-show español que ha adquirido un sólido prestigio en las salas de fiesta, casinos y hoteles de Méjico, adonde partirán para permanecer durante más de un año, para debutar también en uno de los locales más famosos de Las Vegas, en los Estados Unidos.

Todos los amigos de Los Cinco Musicales podrán desearles toda clase de éxitos en esta su fiesta de despedida y conocer, al tiempo, el repertorio que el simpático grupo ha incluido en su último LP, de próxima edición, y que presentarán en vivo esta próxima semana, en Planeta 2001.

TELE-EXPRES 13.10.1973

BARCELO

"Tardes del lunes"

en **planeta**
2001

HOY,
TARDE



Gran show de

LOU REED

Audición discográfica y sorteo de discos

EL PALACIO DE TODA LA MÚSICA

Señor Director del «La Vanguardia»:

Escuchando la radio, me enteré de algo inaudito: algunos socios se habían dado de baja viendo que el Palau cambiaba de faceta y permitía por fin, conciertos de rock, que produjeron tan buena impresión el año pasado. Este año estaba anunciado Lou Reed. La actuación, no tendrán lugar visto que los socios huyen. ¿A quién molestan? ¿Por qué los músicos tocan sin corbata, pecado mortal? Si no les gustan, que no vayan. El Palau es el palacio de la Música, no de la música «clásica».

¡Ah! eso sí, el Palau sirve para las mayores idioteces y aberraciones musicales falsas y pedantes (o al menos eso me parece a mí...) que se hayan escuchado jamás: los conciertos de Benguerel. Cuando «suenan» nadie dice nada: una gran orquesta..., ¡cosa seria!

Estas «avanzadas» musicales que co-

rresponden a la estética actual, (como dirían los sesudos musicólogos) pertenecen al mayor y más antiguo negocio del mundo: la tomadura pelo.

Y no crean que no voy nunca al Palau: voy al menos una vez cada quince días, pero la música no debe estar sujeta a estrictos cánones.

Si se aceptan las «nuevas aportaciones» de Benguerel, razón de más para aceptar a Santana o B.S. & T.

P. A. N.

La Vanguardia 13.10.73



Por Carlos
CARRERO

PROMOCIONABLE

Es probable que próximamente se presente en Barcelona el grupo británico Amazing Blondel, compuesto por John David Gladwin —laúd, c. lute, cit. ra, bajo doble y voz solista—, Terence Alan Wincott —órgano de tubos, armonio, citara, flauta, saxo, ocarina, guitarras y percusión— y Edward Baird —guitarra, laúd, flauta dulce y voces de armonía— y que tienen ya cinco LP editados, dos de ellos, «England» y «Fantasia Lindum», también publicados en España.

El estilo de Amazing Blondel, como puede comprobarse por el tipo de instrumentos que emplea, es clasicista, hermono, sereno y dulce. «Fantasia Lindum» es, seguramente, su obra cumbre, en la que a modo de concierto para grupo de cámara, desarrolla una riquísima musicalidad. John David Gladwin es uno de los más grandes compositores británicos, lo ha demostrado

en los cinco LP grabados y, sobre todo, en esa «Fantasia», de más de veinte minutos de duración, en la que armoniza a las mil maravillas voces e instrumentos, al modo romántico.

Si se confirma su venida a Barcelona, escuchar al trio de Amazing Blondel podrá ser una de las más gratas experiencias que nos tenga deparada esta temporada, iniciada tormentosamente con la «espantá» de los organizadores del recital Lou Reed.

Si, son muchos los que están llenos de ilusiones. Y que quieren hacer cosas en pro de la música viva y joven en nuestra ciudad. Pero no basta con tener ilusiones. También hay que tener seriedad y capacidad para convertir la ilusión en realidad.

Cuando suceden cosas como las del fallido concierto de Lou Reed, pienso que estamos en manos de enanitos que sueñan, que tienen delirios de grandeza, pero que son incapaces de hacer algo positivo y serio. El colosalismo alcanzado por el mundo pop no da cabida a la pequeñez. Si de Pirineos para arriba Europa, incluida la musical pop, tiene una especie de torticolis que le impide mirar hacia abajo sin molestias, sólo falta que, además, hagamos cosas tan feas como las de anunciar a bombo y platillo la actuación de Lou Reed, hacerle firmar un contrato y luego salir de estampida hacia Londres para deshacer el lío, pidiendo la anulación de la gála. Lou Reed se había quedado en Europa una semana más de la prevista, sólo para esperar su actuación en Barcelona. Y al fin, como nosotros, se quedó compuesto y sin Urgel.

Joan Ramon Mainat, que hasta ahora conducía la promoción de Edigsa, ha tenido que abandonar su actividad profesional para cumplir el servicio militar. Le ha sustituido Jordi Orta, al que le deseo que tenga en sus manos un buen material con el que poder «trabajarme», con la misma eficacia que Joan Ramon Mainat.

TELE-EXPRES 13.10.1973

derado gran poeta de los setenta, vendrá a actuar al Palau el 8 de octubre próximo.

La noticia, de ser cierta, es sumamente importante. Lou Reed, líder que fuera de los legendarios Velvet Underground que ahora ocupan la afición coleccionista de los profans occidentales con respeto a sus viejas grabaciones, ha sido considerado por David Bowie —otro —otro de los grandes y e-

candalosos— como su maestro.

Alimentado en los últimos años de retiro en el mundo cínico y decadente de Andy Warhol, Lou Reed es considerado como el más grande después de Dylan.

Su álbum Transformer —único editado en Espa-

nes como «Walk on the wild side» nos han confirmado la extraordinaria calidad de este británico crecido en el «underground» americano.

Si de verdad se cumpliera el rumor, traer en estos momentos a Lou Reed a España significa ver en directo a lo más importante, a la estrella máxima.

Pero descendamos de las nubes. Sentemos las ilusiones y, sin dejar de soñar un poco, tomémosnos la noticia simplemente a nivel de rumor. Que luego el llanto y el crujir de dientes resulta sumamente molesto.

Dejemos en suspenso la veracidad de la información y esperemos. Prometemos confirmar o desmentir tamaño asunto.



Lou Reed, el número uno mundial



Lou Reed con Mick Jagger y David Boone

LAS DELICADEZAS DE RAFAEL TURIA

VA DE "COME BACK"

Tras la obligada pausa veraniega, las compañías discográficas ha recommenzado su actividad. Veamos algunos ejemplos.

* * *

Un día de estos estará a la venta —quizá cuando estas líneas se publiquen ya lo esté— un maxi-single de Elton John. Un maxi-single, es un disco pequeño de 45 pero con tres canciones. El tema principal se titula «Saturday night's alright for fighting». Algo así como «El sábado por la noche es bueno para luchar». El tema es sencillamente sensacional. Lo he escuchado un montón de veces y en todas ellas, mi subconsciente me ha obligado a poner una expresión de asombro, similar a la que pongo cuando veo los precios de la tienda de al lado de mi casa, al regreso del verano. Fijese si me ha parecido bueno el disco.

* * *

Si la memoria no me falla, hacia un montón de meses que no aparecía material de The Troggs. Felizmente ha lle-

continentes». Esta no es la primera experiencia discográfica de Karlo. Hace aproximadamente cuatro años, grabó dos o tres sencillos y desapareció del mundanal ruido la vista de los resultados. Yo supongo que durante todo este tiempo, Karlo habrá estado trabajando en algún sitio porque hay que comer pan, leche (por cierto la leche ha subido de precio, también y todo eso cuesta dinero. Le recomiendo que no deje de trabajar que ahora tiene. El mío emprendido es, a mi juicio, falso y sin salida. Ojalá me equivoque. I'm sorry.

DISCODARIO

«SOLA» MIA MARTINI Single HISPAVOX

PROFUNDAMENTE SENSIBLE

Hay pequeñas cosas con hondo poder de penetración. Me enredaría siempre con los racionalistas que...

vistos. Yo ayer aún no era así. Solo me debes de pedir...



yo volvería al más allá no volvería

TOP 10

LOS SINGLES MÁS VENDIDOS EN EE.UU.

¿EL PRIMER GRAN BULO DE LA TEMPORADA?

LOU REED AL PALAU

Escribe: ANGEL CASAS

Con todo mi escepticismo, con todas mis reservas, sirvo de portavoz al fuerte rumor que circula por Barcelona estos días afirmando que Lou Reed, el considerado gran poeta de los setenta, vendrá a actuar al Palau el 8 de octubre próximo.

La noticia, de ser cierta, es sumamente importante. Lou Reed, líder que fuera de los legendarios Velvet Underground que ahora ocupan la afición coleccionista de los profans occidentales con respeto a sus viejas grabaciones, ha sido considerado por David Bowie —otro —otro de los grandes y e-

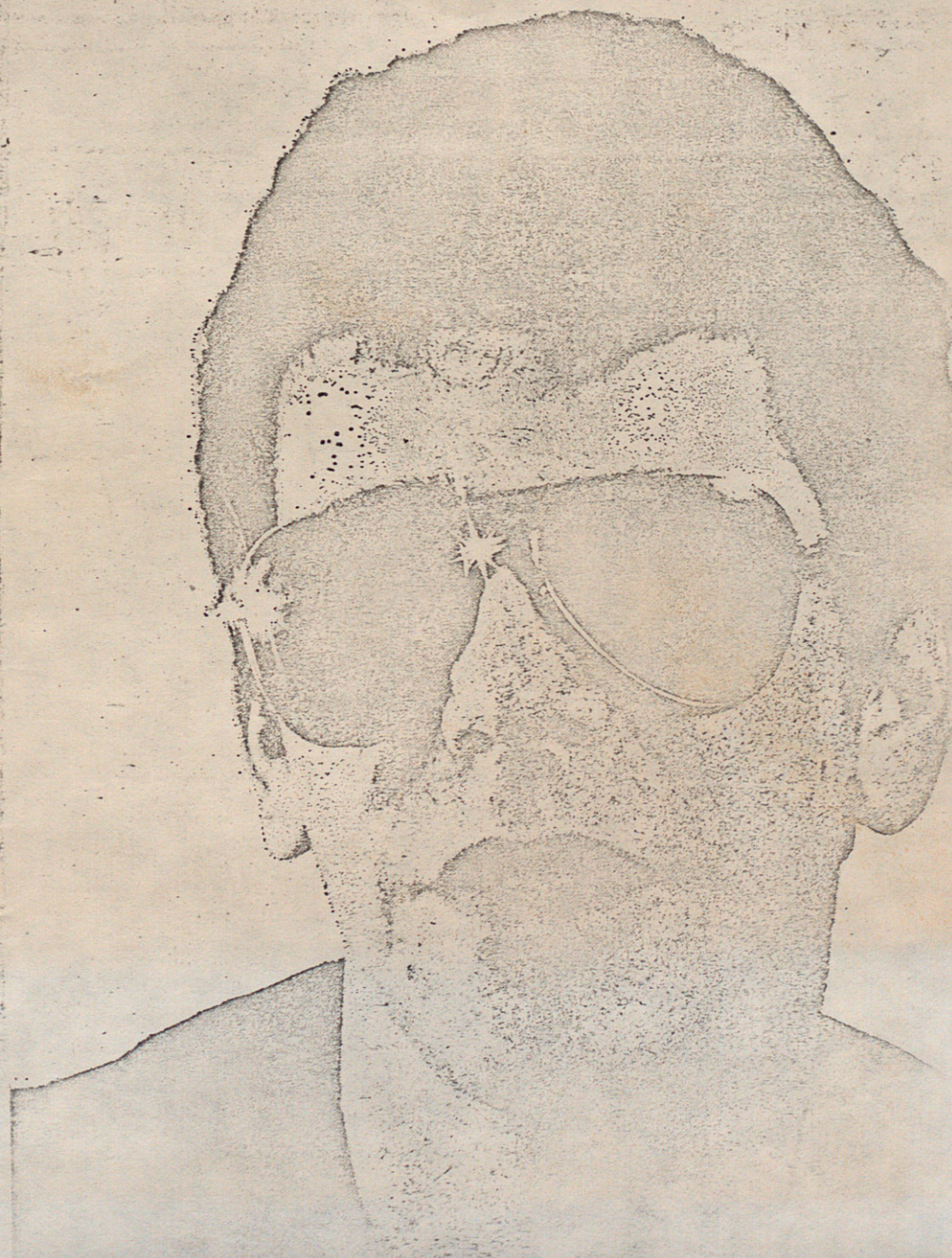
candalosos— como su maestro.

Alimentado en los últimos años de retiro en el mundo cínico y decadente de Andy Warhol, Lou Reed es considerado como el más grande después de Dylan.

Su álbum Transformer —único editado en Espa-

ña— e una auténtica y actual maravilla y así lo hemos comentado en crónicas anteriores. Canciones como «Walk on the wild side» nos han confirmado la extraordinaria calidad de este británico crecido en el «underground» americano.

Si de verdad se cumple el rumor, traer en estos momentos a Lou Reed a España significa ver en directo a lo más importante, a la estrella máxima.





Por
**CARLOS
CARRERO**

El próximo día 18 de octubre, en la capilla Güell, se nos casa Pedro Heredia, jefe de Promoción de RCA en Barcelona. «Padre de muchísimas criaturas musicales, podrá sentir ahora el placer de sentirse verdaderamente padre. Porque los «hijos» discográficos dan muchos disgustos. Que nos lo diga el propio Pedro Heredia, que, de la noche a la mañana, se ha quedado sin el catálogo de la Tamla Motown, sin Middle of the Road, al tiempo que se ha encontrado con disco bastardo de Facundo Cabral.

Todos estos sinsabores se le marcharán el próximo día 18. Felicidades. (Y perdón por la indiscreción).

— o o o —

Ferry Como va a poner de moda, una vez más, la canción dicha en castellano, con sabor y soniquete inglés. Después de Nat y de Matt, Perry ha grabado en castellano su último éxito mundial, «Te quiero así». Un auténtico bombazo camp, que nos hace retroceder a aquellos tiempos que quisieramos olvidar. Los tiempos de la canción merengue, dulce, sensiblera. Pero hay que ver cómo Como canta el tema. No se puede negar que es un señor de la voz. «Ahora que soy libre», en la cara B, es otra demostración de la gran clase interpretativa de Perry Como, el endulzador de los 60 millones de discos vendidos en 30 años.

— o o o —

Xetxu. Un hombre que no sé si tiene mucho éxito comercial. Creo que no. Y, sin embargo, dentro de la hornada gallega, Xetxu es un nombre digno. «Xohana» es una delicada muestra de su buen gusto y del bien hacer de José Termida. Con una primera parte deliciosa, la segunda es una demostración de que Xetxu también sabe imprimir vigor enroquecido a su obra. Aunque, la verdad, nos da olor, en este aspecto, un tanto a camelo. Pre-

SUPER OFERTAS EN

TORRADAS



DTO 20% ÚLTIMAS NOVEDADES Y ADEMÁS... REGALOS

Manso, 60. Tel. 2411224

fiero, de tener que preferir algo de Xetxu, su natural finura.

— o o o —

«Soul Makossa» es uno de los temas que mayor impacto han causado en las discotecas. En verdad que tiene mucho truco, mucho efecto, mucho ritmo, mucha percusión, y que ese saxo tiene «ángel». Por eso ha habido muchas versiones. Por eso ahora hay que poner la etiqueta de «versión original», para diferenciar la interpretación de Manú Dibango, autor de la canción, de todas las demás. Bienvenido el tema al mercado nacional.

— o o o —

Apple Cake llega en vísperas de otoño con una canción, «John Bubble in trouble», que en verano hubiera hecho pupa. Ahora, la simpática pachanga se nos antoja extemporánea.

— o o o —

T. Rex, con ese forzulo del rock que es Mark Bolan, ha editado en el mercado nacional su último «hit» internacional, «The Groover». Un rock de esos que pegan, que penetran, que se convierten en imprescindibles a la hora de sudar el refojo, ¿verdad, doña Rogelia?

— o o o —



«Rock revival», con Donna Hightower. ¡Oh, qué lindito Rock, rock, rock, and roll, roll, roll. Donna Hightower tiene una enorme facilidad para decir todo tipo de canción, incluso para hacer todo tipo de plagio. Y tiene una tan grande personalidad, que todo suena a nuevo, incluso cuando debe saber a añejo. Hay que oír en «Get t' seppin'» y en «Brush those tears from your eyes». A ver si, poco a poco, volvemos a encontrar a la gran Donna del jazz que fuera cuando llegó a España y comenzó a luchar bravamente en una cava madrileña y en otra barcelonesa.

— o o o —

Se han editado en sencillo un par de temas de la genial Bette Midler, una voz que nos entusiasma a unos pocos; pero que todavía no ha llegado a calar entre la mayoría de discómanos. Y es una verdadera pena. En plan «revival», su «Boogie Woogie Bugle Boy», no tiene pega alguna. Es de un encantador que tira de espaldas. Y Bette Midler sabe hacer canciones de todo tipo, siempre dentro del más rabioso «tic-tac» joven. Que si. Escuchemos su LP y lo comprenderemos mejor todavía.

— o o o —

PROMOCIONABLE

Amigos, el grupo que produce Antoni Parra Fons, tiene una canción que debe grabar. «El león» (sí, señor), es un tema de los que encumbran a un grupo, porque la hace popular en menos que canta un león. Sí, señor.

— o o o —

«Basta ya, señor, simpático». Es lo que dice Alice Cooper en el último single aparecido en España. Para muchos, dentro del «gay power», Alice Cooper es el autor más importante, menos sofisticado musicalmente, más directo y agresivo. En este tema hay que dar la razón a esos muchos que tienen esa opinión. Alice Cooper es de los pocos miembros de la tercera generación del rock que podrían sobrevivir, si de golpe y porrazo se cortara el «show» tragitruculentosexual del «gay power». Como elemento auténticamente enroquecido. Y no quiero hacerme simpático, señor Cooper, señorita Alice...

— o o o —

Avance del próximo LP de Víctor Manuel. Dos canciones nacidas de la tradición astur, que tan hondamente canta en los últimos tiempos Víctor Manuel. Pero no nos equivoquemos. Víctor Manuel canta folk porque no tiene otro remedio. Estas canciones le van a Víctor Manuel, porque las siente. Porque son de su tierra, porque debe darlas a conocer. Pero no deben ser las únicas que pueda cantar y grabar. Queremos que junto a «Soleada» y «No hay carretera sin barro», y todas las canciones populares asturianas que completan el LP, Víctor Manuel nos cante su cosecha, que debe ser óptima, dado el tiempo transcurrido desde que grabara su anterior LP.

— o o o —

Castilla la Vieja es tierra de castellanos. Y también de gitanos. Entre Valladolid y Palencia suman muchos cientos. Bastantes miles. Sin embargo, los gitanos castellanos no han querido, podido o sabido, lanzarse al mundo de la canción, tan masivamente como los andaluces y los catalanes. Hasta que ese astuto cazatalentos que es Alain Milhaud ha descubierto a Domingo Motos, un gitano fetén de Herrera del Pisuerga (Palencia), pueblo donde mi padre se hiciera telegrafista, donde mi padrino se hiciera maestro, donde Domingo Motos se ha hecho cantante. Donde la rumba se ha hecho castellana. A la orilla del Pisuerga parece una sirena / con lo guapa que tú eres, mocita de Herrera. Es una lastima que Milhaud, astuto y negociante, haya buscado una fácil salida, «popizada», a la rumba de Domingo Motos. Este gitano debe mostrar, en toda su pureza, la gracia, el sabor, la tradición y el temple del cante de su gente y de su tierra. Y no irse, ya de entrada, por los cerros de la electrónica.

— o o o —

Hilario Camacho, el próximo día 1 de octubre, se presentará en Madrid. Al tiempo aparece, su primer LP, con un simple de avanzadilla, con «Los cuatro luceros» e «Imágenes». El LP se titula «A pesar de todo». Hilario Camacho aún está verde. Aún desentona. Aún no sabe matizar la expresión. Pero, tal vez, Hilario Camacho llegue a ser, en un futuro próximo, el hombre fuerte de la Meseta. Junto a Masiel, que ha pasado también a formar parte del equipo Milhaud.

— o o o —

La actuación personal de María del Mar Bonet ha sido uno de los más atractivos espectáculos celebrados en la convención anual de CBS. Después de haber finalizado su actuación, tuvo que volver al escenario a petición de los asistentes y seguir cantando.

— o o o —

Bécaud sigue en la brecha. Un tanto cicatrizada ya, pero siempre a punto de abrirse de nuevo. «Marie, quand tu t'en vas» y «L'indien», son los temas de su último sencillo, con abundancia de orquestación y excesivo tremolar de su voz en la primera canción, y sensacional «showmen» en la segunda, una gran canción, un tema extraordinario, que hubiera puesto los pelos de punta a Redbone si la conociesen.

— o o o —

Un triunvirato creado por la febril imaginación promotora: Elton John, 27 años, 8 LP, 3 singles y 7 LP de oro, «Border Song» fue su primer éxito. Miguel Gallardo, 23 años, un single, «Bajo la lluvia», editado en ocho países. Phillip Goodhand-Tait, 28 años, cantante-pianista. «City Street», su primer éxito. «You are», el último, y primero en España. Un respeto, amigos míos, que todavía hay clases. Creo mucho en Miguel Gallardo, hasta el punto de comprobar que no tiene problemas a la hora de grabar y de componer (prepara ya un próximo single, con un título importante, «Tu canción»), pero no debemos situarlo ya entre un Elton John y un Phillip Goodhand-Tait. Entre otras cosas, porque Elton John es único. Y Phillip Goodhand-Tait es un camelo que Dick James se ha sacado de la manga, por si Elton le manda a paseo. Menos alaracas y más preocupación por Miguel Gallardo. Que «Tu canción» la grabe, o al menos la mezcle, en Londres. Y, entonces, ya hablaremos.

— o o o —

Melanie, la infatigable Melanie, la de los discos sin fin, ha vuelto a dar en la diana. «Bitter bad» es una canción de las que han entrado muy pocas en todo el año. Y «Do you believe» (¿Crees?) está, en una línea más melódica, a la altura de otras muchas

canciones, reconocidas internacionalmente como importantes. Sencillo, sencillamente redondo.

— o o o —

Número uno en Francia, número uno en potencia en otros muchos países, incluido el nuestro. Aunque haya que darle tiempo para que sea asimilado. «Laissez moi seul» (Vado vía), es un tema que, dicho por Richard Cocciante, va a tener cuerda para rato. Porque tiene una «fuerza rota» que está muy en la onda.

— o o o —

Joan Baez estuvo en la Arena Cívica de Milán en 1970. El día 24 de junio, para ser más puntuosos. Aquella tuvo que ser una sensacional verbena. Joan Baez estuvo a muy pocos minutos de Barcelona, pero aquí no vino, a pesar de ser San Juan. Ahora nos ha llegado la grabación de aquel concierto, que habla bien a las claras de la suerte que tienen los italianos. Suerte que se han ganado a pulso, a fuerza de olvidar tiempos de estúpida gloria pasada, a fuerza de integrarse en los movimientos más importantes de la juventud universal. Joan Baez, en algunos momentos, se comporta como si estuviera en una tierra aún por civilizar, llamando la atención al «búlico» de forma cortante, y esto nos pone al corriente de la opinión que los artistas anglosajones tienen de las orillas mediterráneas y latinas. Para Joan Baez no era suficiente garantía pisar la «Arena Cívica». Tenía que domar a los que en otro tiempo habían sido creadores del «pan y circo». El documento en verdad es interesante. Único. Indivisible e irreplicable. No creo que se vuelva a dar ni un concierto así, ni —mucho menos— una grabación tan fidedigna. La comprensiva Joan Baez, la mitológica folklorista de la protesta, la cárcel, el garrote y los grilletes, tomando a los italianos de la Arena Cívica de Milán por unos maleducados chiquillos a los que meter en cintura... Los italianos de Milán se merecían a Joan Baez. Pero, la Baez no se merecía a los jóvenes milaneses. Hay muchas clases de racismo, señorita Baez. Qué bien que ya no engañe más.

— o o o —

Salix Alba es un autor de rock-camp, sin la gracia del «revival». «I can't resist» y «Blue Sky» son una palpable muestra de que su camino va por lo fácil y no por lo artístico.

— o o o —

Romina Power, señora de Al Bano, se las da de cantautora. Nos canta en italiano, la lengua del esposo, y nos canta con facilidad, dos temas de amor, de amor sin pena ni gloria, que es lo peor que le puede pasar al amor, se viva o se cante.

— o o o —

«Pueblos, hombres». «Lluvia, lluvia», dos canciones para Vito Tinto, después de «América, América». «Pueblos, hombres» tiene letra de Guillermo Duarte y música de Pepe Ruiz. «Lluvia, lluvia» es de Luis Eduardo Aute. Tanto una como otra tienen pobre música y ambiciosa, pedantesca, letra poética. No, no creo que vaya por ahí el camino de Vito Tinto. Deberían hacer discos con más humildad y, por consiguiente, con más verdad. ¿Son o no son miembros de un grupo «folk» sus componentes?

— o o o —

Amalia Rodríguez con su LP de EMI en el que canta «Ai esta pena de mim», «Vou dar de beber a dor», «Antiguamente», «Maria Lisboa», «Havemos de ir a Viana», «Madrugada de Alfama», «E ou não é», «Ao poeta perguntei», «As moças da Soalheira», «Fadinho da ti Maria benta», «Valentim», «Rosinha sa Serra d'Arga», nos pone en contacto directo con la más pura esencia de la canción. De la canción dicha para decir algo, no para que sea aplaudida o bailada. De la canción que debería tener ya letra mayúscula. Enorme, intemporal, universal. Sin ayer, sin hoy, sin mañana. Que no es eso lo que pretende Amalia Rodríguez, sino —simple y grandiosamente— estar al servicio de la transmisión de un pequeño mensaje para un infinito oído sencillo y simple. Lo más difícil de conseguir, de no ser que sea así.

— o o o —

Se ha confirmado la fecha del 8 de octubre para la actuación en el Palau de la Música Catalana del paladín «underground» y, posteriormente, del «gay power» británico, Lou Reed. Apostamos a que esta será la gran «soirée» del año para los amigos del disfraz.

— o o o —

Se ha editado en España uno de los LP más espectaculares y esperados. Hace varias semanas, cuando el álbum apareció en Londres, comentamos su contenido. Ahora creo importante decir que el LP está a la disposición de todos en cualquier tienda. Se trata del «Love, Devotion, Surrender», interpretado por Carlos Santana y Mahavishnu Orchestra. Un disco lleno de amor, de Amor Supremo, en el cual los dos grandes guitarristas se encuentran con John Coltrane y se elevan hasta lo divino. Amor, devoción y entrega. Esto es lo que hay, en grandes cantidades, en este álbum impar.

— o o o —

Billy Paul, en disco pequeño. Con «Brown Baby» y «Es demasiado tarde», de Carole King. Es asombroso el tremendo «clan» que se ha montado en Norteamérica para ayudarse los unos a los otros, entre los más importantes y los mejores compositores y cantantes-músicos del enorme país.

FOREIGNER

Album blanco de Cat Stevens

Cuando Cat Stevens se hallaba en Jamaica para grabar este álbum, le calificamos de «negro», ya que por entonces había corrido el morbosito bulo de que Cat Stevens se había quitado la vida. Sin embargo, ahora ha aparecido el álbum y es totalmente blanco. Ronda forma de desmentir aquel nefasto bulo nacido en Madrid y que dio rápidamente la vuelta al mundo, hasta llegar a oídos del propio compositor y cantante.

Foreigner tiene dos partes bien diferenciadas. La cara A está dedicada exclusivamente a la suite «Foreigner». En la cara B hay cuatro canciones, «The Hurt», «How many times», «Later» y «100 I dream».

Con Cat Stevens intervienen Bernard Purdie, Gerry Conway, Phil Upchurch, Patti Austin, Paul Martinez, Barbara Massey, Jean Roussel, Tasha Thomas y Herbie Flowers.

Desde los 17 años en el candelero

1973 es el año más crítico para todos los compositores y artistas que empezaron a despuntar en la década de los 60. Hasta ahora, las obras aparecidas de los supermonstruos han denotado un declive en su imaginación y han acusado el tremendo esfuerzo realizado en plena tensión. Si ha habido obras aceptables, ninguna de ellas ha llegado a superar las anteriores. Chicago, Blood, Sweat & Tears, Harrison, McCartney, Elton John... la lista se haría interminable. La mayoría había llegado al techo y no ha podido atravesarlo.

Cat Stevens es la excepción. A pesar de que desde los 17 años —1967— viene siendo el feliz autor que las da todas en el clavo, dando canciones millonarias a muchos grupos y cantantes, a pesar de que sus dos anteriores «long plays», «Teaser and the firecat» y «Catch bull at four» habían sido admitidos como la máxima expresión de su autor, «Foreigner Suite» es todavía una obra mayor y mejor. Y todas las canciones de la segunda cara, una a una, pueden llegar también a ponerse como ejemplo de composiciones fáciles, sencillas, cómodas, y a la vez, como tipo de temas de una gran laboriosidad, complejidad y técnica. Este es el gran secreto de Cat Stevens, trabajar mucho y servir la obra como si aquello no tuviera la menor importancia ni hubiera requerido el más mínimo esfuerzo.

La «suite» es un ejemplo más claro todavía de este fenómeno, único en la historia pop. Una obra larga puede resultar en algunos momentos árida y espinosa para el oído. Puede impacientar o puede aburrir. Y, no. Este no es el caso de Cat Stevens y su Foreigner Suite, cuya escucha se hace grata, amena, dada la gran riqueza de sonidos e instrumentos empleados; a la voz personalísima de Cat y a la precisa y preciosa conjunción de los coros. Todo ello está servido sin ampullosidad ni pedantería.

Cat Stevens, de no haber estado en plena forma y de no tener esa extraordinaria visión de la música, podría haber construido una suite insostenible, barroca, retorcida y cargada de oropeles, farfollas y abalorios. Pero, en cambio, qué manera más sencilla, pulcra y directa de comunicar la tremenda carga emotiva y eléctrica del «extranjero». Y, para darnos cuenta de que la suite fue elaboradísima, veamos cómo la grabó: 24 segundos tocaron el piano Cat Stevens, Paul Martinez el bajo, Bernard Purdie la batería y Phil Upchurch la guitarra; 2 minutos y 41 segundos, Cat Stevens empleó el Fender, piano eléctrico, el piano convencional y el A.R.P.; Gerry Conway la batería y percusión; Jean Roussel, el bajo y los arreglos de cuerda; 1 minuto y 36 segundos, tocaron Cat Stevens el piano, Bernard Purdie la batería, Paul Martinez el bajo, Phil Upchurch la guitarra; 1 minuto y 42 segundos emplearon Patti, Barbara y Tasha en los coros, con Gerry Conway de nuevo a la batería; 2 minutos y 50 segundos dura la actuación de Cat con el bajo y varios pianos eléctricos, arreglando la parte de cuerdas Jean Roussel, tocando la batería Bernard Purdie y haciendo coros Patti, Barbara y Tasha. Durante un minuto y 38 segundos, tocaron el piano al unísono Cat y Jean Roussel, aquí el convencional, éste el eléctrico; 3 minutos y 31 segundos, volvieron a reunirse todos, con Purdie a la batería; y, por último, durante 3 minutos y 42 segundos, Cat Stevens grabó con piano y guitarra acústica, Jean Roussel con piano eléctrico y bajo, y Gerry Conway con batería y percusión. En total, 18 minutos y 16 segundos de resultados para una suite perfecta, que tardó en grabarse varios meses, allá en Jamaica, en los estudios de moda, porque hay paz, sol, mar, vino y poca gente.

WALDORF CINERAMA

¡3.er MES DE APOTEOSICO EXITO!
Usted y los suyos tienen una cita ineludible con el espectáculo de aventuras más emocionante y agradable de los últimos tiempos
UN FILM QUE A NADIE HA DECEPCIONADO



CHARLTON HESTON

LA SELVA BLANCA

según el libro de JACK LONDON

Eastmancolor

PRODUCCION POR

IZARD FILMS, S.A.

PRESENTADA EN

CINERAMA

MICHELE MERCIER-SANCHO GRACIA RAYMUND HARMSTORF
GEORGE EASTMAN-ALFREDO MAYO-MARIA POHN-JUAN LUIS GALLARDO
DIRECTOR: KEN ANNAKIN CO-PRODUCCION: HISPANO-GERMANO-ITALO-FRANCESA

Autorizada para todos los públicos

Quoi de neuf...

1 pièce

Ontological-Hysteric Theater

La troupe de Richard Foreman joue « Une semaine sous l'influence de » ou « Thérapie classique » au Théâtre Récamier, à 20 h 30. Un spectacle antiromantique, d'innocence et de sophistication mêlées, monté par un intellectuel new-yorkais d'avant-garde. Festival d'automne.

2 expositions

Au cœur de l'humain

Des photographies biomédicales explorant l'intérieur du corps : des coupes microscopiques, les cultures microbiennes, l'intérieur d'une aorte ou d'une artère coronaire... Galerie Nikon. A partir du 19 septembre.

Csernus

Une peinture léchée, précise comme une photographie. L'hyperréalisme américain fait des adeptes en France. Tibor Csernus s'était auparavant manifesté dans un style proche des surréalistes. Claude Bernard, 5, rue des Beaux-Arts.

1 ballet

Ballets du XX^e siècle

Les avant-dernières créations de Béjart sur de grandes pages de la musique contemporaine : « Stimmung », de Karlheinz Stockhausen. A 20 h 30, du 17 au 23 septembre, et à 14 h 30, les 22 et 23. « Le Marteau sans maître » et « Mallarmé III », de Pierre Boulez. A 18 h 30, du 17 au 21 septembre. Théâtre de la Ville.

2 concerts

Robert Charlebois

Seul sur la scène de l'Olympia du 18 au 30 septembre, le plus chevelu, le plus insolent, le plus libre des Québécois.

Lou Reed

L'ancien chanteur du Velvet Underground, groupe délirant intellectuellement drivé par Andy Warhol, fait aujourd'hui carrière en soliste. Bisexualité, drogue, surréalisme, Lou Reed est depuis des années le « papa » méconnu des David Bowie, Alice Cooper et autres grands décadents. Musicorama à l'Olympia, le 17 septembre, à 21 h 30.



Ontological-Hysteric Theater



« Huile 1970 » de Csernus

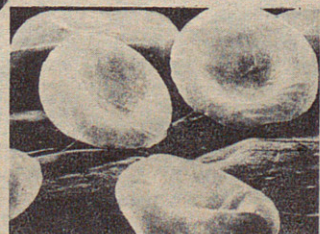


« Stimmung »
par Béjart



Robert
Charlebois

Globules
chez Nikon



ROCK and Folk
Septembre 73
n° 80

LES EFFORTS DU VELVET



Lou Reed, John Cale, Nico.
Jadis réunis au sein
du Velvet Underground, ils
suivent aujourd'hui des
chemins solitaires
et fort éloignés les uns
des autres. Mais
ils restent, pour toujours
marqués par leur passé...

pris musical, scénique, humain du Lou Reed actuel sans effectuer ce retour en arrière. Des citations, des faits, des titres de morceaux qui éclairent les étapes d'une prise de conscience. Après l'expérimentation qui correspond aux deux premiers albums, les deux tentatives, après le départ de John Cale, pour écrire une musique métaphorique dans la vraie tradition du rock, il y eut cette période de doute qui dura deux années et pendant laquelle on put croire que Lou Reed abandonnait totalement. Une autre façon de mourir pour un autre « dieu » de la rock generation. Deux années qui, avec du recul, apparaissent comme salutaires pour le poète électrique : sa « disparition » de la scène contribua à établir définitivement sa légende, d'autant que sur les chemins tracés par le groupe légendaire s'avancent les nouvelles vedettes du rock des seventies qui, toutes, vont rendre hommage à l'initiateur, vont faire revivre l'atmosphère d'un moment de la réalité existentielle américaine, célébrer à leur tour, en la mimant, la décadence.

Et pourtant le come-back de Lou Reed avec son premier album solo, « Lou Reed », devait apparaître comme une des plus grandes déceptions de l'année 72. Certes il y avait la voix, quelques « flashes » qui rappelaient le Lou Reed du Velvet, mais l'ensemble « sonnait » quelque peu artificiel avec notamment l'instrumentation trop rigide, la guitare « mécanique », le beat « classiquement anglais ». Et curieusement ce n'était pas non plus un album commercial : une succession plus ou moins bien réussie de morceaux, aucun concept au départ qui aurait pu donner au disque sa cohérence. « I Can't Stand It », « Lisa Says », « Wild Child » arrivaient à prouver tout de même la permanence de Lou Reed comme poète rock n'rollien. Mais surtout la période d'enregistrement de cet album en Angleterre devait marquer les retrouvailles de trois enfants du Velvet, John Cale, Nico, Lou Reed pour un concert au Bataclan. Cela se passait au début 72. Le Velvet underground était réactualisé pour un court moment. Mais John Cale lui aussi enregistrait son album solo. Nico se replongeait dans sa solitude, son narcissisme dans l'auto-destruction morbide. Il n'y aura jamais plus de Velvet Underground, juste un souvenir mythique.

C'est avec « Transformer » que Lou Reed a réellement trouvé l'argument « mode » pour enfin parvenir au succès. Il a pour cela accepté la collaboration de Bowie qui, d'une certaine manière, lui aura servi à son tour de modèle. « Transformer » n'est-il pas fait suivant le même principe que « Hunky Dory », un album mondain, plein de citations, de références, renvoyant/se servant par exemple de la mythologie warholienne pour créer le gimmick. C'est bien évidemment « A

Walk On The Wild Side » qui devait devenir un hit. Lou Reed venait d'écrire des textes qui dans leur apparence de « simple chronique mondaine » devenaient des sortes de caricatures des premières compositions. Jouant sur la séduction, le maquillage de la musique comme celui du visage, Lou Reed s'intégrait résolument à « l'école décadente », juste assez pour que l'opération soit publiquement payante. Pour cela, outre la compagnie de Bowie, il se replongera dans son milieu originel de la Factory warholienne, sa photo apparaissant dans les pages d'« Interview », ce bottin mondain de la société décadente new-yorkaise. Dorénavant, il se servira de cette mythologie tout en la servant pour s'imposer enfin comme une star des seventies : il accepte le danger de devenir aussi, par là-même, un crooner. Holly Woodlawn, Candy Darling, Jackie Curtis, travellos des films de Morrissey/Warhol, Joe Dallessandro, le playboy à la Brando de « Trash », tous trouveront place dans le carnet de croquis musicaux de Lou Reed. « Andy Chest » est un rappel du coup de feu qu'essuya Warhol, tiré par Valérie Solanas ; « Vicious » est écrit à partir d'une idée de Warhol : « Oh, Vicious, tu me frappes avec une fleur », etc... Lou Reed : « J'ai toujours été « cheap » et décadent, la plupart des chansons que j'ai écrites pour le Velvet Underground étaient à propos de ça. Mais, vous voyez, je ne pense pas que « Transformer » soit un album décadent (...) la seule chanson que je mets dans cette catégorie serait « New York Conversation. »

Parce qu'il a su faire un hit d'une chanson, « A Walk On The Wild Side », mettant en scène des personnages connus seulement par les initiés des produits de la Factory Warholienne, Lou Reed a atteint enfin ce stade tant désiré : être un porte-parole témoin de la mythologie, la célébrant avec assez d'habileté pour qu'elle puisse à son tour rejaillir sur sa propre image. On raconte qu'au concert à New-York marquant le retour de l'enfant prodigue, chaque personnage évoqué par Lou Reed dans son texte attendait son couplet : ils étaient tous là, Holly, Candy « in the backroom she was everybody's darling », « Little » Joe « a hustler here and a hustler there », Jackie « thought she was James Dean for a day », etc... Lou Reed, en s'engageant sur les chemins du succès, perd sa spécificité de poète de la violence des bas-fonds, de sorcier visionnaire des années 70 comme il sut l'être avec le Velvet Underground. On pense là aussi à Dylan, le Dylan de « Self Portrait » apparu après celui de « Blonde on Blonde ». Pour tous deux une certaine distance, du cynisme, une nouvelle conscience des réalités du show-business. Ils ne sont pas des « dieux » mais des rock-stars avec l'ambiguïté que transporte un tel statut.

Le dandy gallois

John Cale, le dandy gallois, a emprunté un chemin en tous points opposé à celui de Lou Reed. Musicien au grand savoir classique, raffiné, il a refusé d'emblée la lutte au corps à corps avec le business, qui aurait pu l'imposer comme rock-star. Il a plutôt composé avec le système en devenant producteur. D'abord chez Columbia puis chez Warner Bros. Une position clé qui lui permet de conserver une distanciation d'avec le monde placement commercial de la rock-scene tout en y travaillant. Il mettra à profit sa science musicale en produisant des groupes « originaux » tout en enregistrant sa propre musique sans impératif commercial nécessaire. Comme producteur, on lui doit le premier album des Stooges, deux disques de Nico « Marble Index » et « Desert Shore », d'autres ayant connu un moins grand retentissement. Son nouveau projet pour Warner Bros : The Modern Lovers, un groupe de Boston. « Quand j'ai entendu les bandes de ce groupe pour la première fois, je ne savais pas que c'était Jonathan Richmond, celui-là même qui écrivait des poèmes et venait les montrer à Lou et au Velvet Underground. » Mais il y a aussi les trois albums qu'il enregistra en solo, et celui, « The Church Of Anthrax », avec son ami Terry Riley « Vintage Violence » et le dernier en date, « Paris 1919 », présentent la même séduction : une rencontre entre le rock, la sophistication, des harmonies classiques « passésistes ». C'est que John Cale a lui aussi abandonné le parti-pris de musique expérimentale qui fut celui du Velvet Underground des deux premiers albums pour consacrer toute son attention au travail de mise en forme des harmonies, des sons, donc aux arrangements. Sa production « en solitaire », ce sera aussi « The Academy In Perile », un disque purement instrumental où est célébré le culte des instruments anciens.

Si Lou Reed est le poète des seventies, John Cale est lui délibérément « passéiste », avec son goût des colorations « grandiloquantes », ce refus d'une violence rock'n'rollienne à laquelle il préférera l'art des demi-teintes, un cinéma « hollywoodien » pour l'oreille. Au cuir noir, il opposera les costumes clairs... Tout un symbole. Il voudrait maintenant mettre sur pied son propre orchestre pour se produire sur scène et promouvoir ainsi ses albums qui restent confidentiels : « Je suis terrifié à l'idée de monter sur scène, mais il faut le faire. Il n'y a aucun substitut possible à cela. Comment vendre vos disques si vous ne vous montrez pas vous-même ? Je n'ai pas tellement confiance dans ma capacité d'occuper une scène (...) je pourrais toujours ré-

duire mon passage sur scène au minimum et penser à ce que Lou fait, juste se présenter et chanter.» Dans cette même interview, John Cale dira tout le bien qu'il pense du Lou Reed compositeur, tout en reconnaissant les problèmes qu'on peut avoir avec lui dans les rapports humains. De même pour Nico, une autre des enfants du Velvet, avec laquelle il reste en relation, même s'il n'envisage pas pour le moment de produire un nouvel album de ses chansons. Los Angeles, Hollywood, les rêves de Ferrari, les costumes vanille, le goût des super-productions musicales (1000 guitares jouant ensemble), John Cale s'est éloigné des splendeurs noires du Velvet, leur préférant les délices d'une fin de civilisation... Paris 1919. A propos de Warner Bros il dira: « C'est formidable ici. Vous pouvez faire tout ce que vous voulez. Je veux dire que vous avez un maximum de liberté ». Comme musicien qui commença dans le monde de la musique classique, John Cale aurait pu avoir des problèmes pour concilier les valeurs musicales et celles, commerciales, que l'on exige d'un musicien de rock. Il résoudra cela en prenant Chris Thomas comme producteur, lequel devait produire aussi le « Grand Hotel » de Procol Harum. Des faits qui parlent d'eux-mêmes. Lou Reed, John Cale, deux après-Velvet aux carrières presque opposées.

Que dire alors de Nico qui, elle, semble se plonger plus que jamais dans sa paranoïa,

célébrant les messes noires alchimistes dans les petites salles des MJC devant un public qui n'a jamais conscience de l'importance « légendaire » et « poétique » de cette « femme fatale » seule, devant son harmonium éclairé seulement par un petit spot bleu. Nico et son silence dont elle n'émerge que pour chanter ses nuits d'angoisse, un verre de whisky à la main. Il y a une certaine perversion de l'ex-« chanteuse » du Velvet Underground à jouer ce jeu masochiste de l'ex-star se produisant dans les sous-sols de la scène de rock... une jouissance obscure à fréquenter les recoins « minables ». Nico reste, elle, bien près de la pauvreté, celle qui fut toujours présente pour le Velvet Underground... La pauvreté sans la mythologie. Elle attend, se souvient, oublie, et se replonge dans le silence. Elle n'a plus rien enregistré depuis « Desert Shore » et n'a aucun projet.

A la recherche des suiveurs

Un groupe, une légende, trois vedettes mythiques, trois destins parallèles. Le Velvet c'est aussi un modèle: sa musique, les textes, les thèmes, un certain monde amplifié par la légende. Les suiveurs seront alors nombreux. Ainsi un grand groupe passé presque inaperçu parce que venant s'opposer au déferlement libérateur de la « révolution hippie » devient subitement un modèle. Il est sûr que le modèle sera déformé, chacun venant

puiser et tirer à lui ce qui lui paraît être l'essence même du Velvet. David Bowie, comprenant que le rock des seventies serait celui de la représentation et de la surenchère dans la représentation en même temps que celui de la célébration passiste, se réfèrera au Velvet, produira aussi un album de Lou Reed, effectuera lors de sa tournée américaine un voyage initiatique, visitant et rencontrant la cour warholienne dont le Velvet fut issu. Les New York Dolls, groupe inconnu, devient célèbre en se présentant comme une certaine réincarnation de l'esprit velvétien, c'est-à-dire qu'à partir d'une musique proche des Stones, ils mimeront un théâtre scénique qui s'apparente à une mise en scène des thèmes velvétien. Les Dolls se produiront d'ailleurs au Max Kansas City devant ce public qui fut celui de Lou Reed et ses amis. On peut aussi affirmer que les Stooges appartiennent à la même famille que le Velvet: est-ce un hasard si John Cale devait produire le premier album du groupe de Detroit? Même si leurs conceptions musicales diffèrent, Bowie, Iggy Pop, Reed appartiennent au même monde et choisissent de se situer dans un même clan sur la scène du rock'n'roll, un endroit précis que le Velvet Underground traçait il y a quelques années en groupe visionnaire qu'il était. Simplement le théâtre de la mesure que chantait le Velvet est joué par les nouvelles stars des seventies. — PAUL ALESSANDRINI.



ARTS ET SPECTACLES

Danse

BÉJART ENTRE BOULEZ ET STOCKHAUSEN

Maurice Béjart présente depuis lundi soir, au Théâtre de la Ville, avec le Ballet du vingtième siècle, trois de ses plus récentes chorégraphies sur des œuvres maîtresses de Pierre Boulez (« Improvisation sur Mallarmé III ») et de Stockhausen (« Stimmung ») dont Claude Sarraute a rendu compte lors de leur première à Milan (« le Monde » du 21 janvier 1973) et à Bruxelles (« le Monde » du 21 décembre 1972).

Réunissant en une soirée deux des principaux noms de la musique contemporaine, qui ont grandi ensemble avant de s'écarter dans des zones de création bien différentes, Maurice Béjart propose des lectures chorégraphiques de ces musiques qui révèlent, non leur sens caché, mais quelque chose de leur essence. Cette invention tout à la fois rigoureuse et intuitive qui lui fait atteindre à la racine du mystère musical et d'architectures toujours étonnamment neuves et captivantes, nous saisissons ici son application exemplaire.

La musique de Boulez : voici qu'elle apparaît toute claire, transparente, et en même temps toute lointaine. Elle s'efface, dirait-on, tant elle est mariée à la danse harmonieusement. Béjart apprivoise « Improvisation sur Mallarmé III » (« A la nue accablante tu », où le poème représenté par une longue vocalise sur A, sa première syllabe et son premier mot, se dissout dans sa transmutation musicale) en une comédie à quatre personnages : deux figures acrobates de Picasso (Rita Poelvoorde et Bertrand Pie), une chanteuse romantique en vert (Kyra Kharkevitch) avec une chaise en guise de piédestal et de lyre, et un étincelant Scarbo violet (Victor Ullate). Espièglerie, parodie légère, balaisement, un peu de folie et de mousse, c'est Watteau chez Mallarmé. Entre ces gestes tendres et gamins et la musique, le lien tenu est toujours parfait, nullement anecdotique.

Avec « le Marteau sans maître », la distanciation est plus grande encore : c'est à peine si l'on entend cette musique dans le temps même où on la savoure plus parfaitement que jamais. Car Béjart ne force pas son mystère, il lui donne un équilibre plastique souvent point contre point, un geste ou une sec-

tion par note, dans une sorte de classicisme presque abstrait comme chez Balanchine. Ballet blanc des six hommes où s'épanouissent, avec la voix de la contralto, les soli dorés de Suzanne Farrell, essence de soleil, Diane chaste comme une déesse de la géométrie, au pas si pur que le sentiment n'y trouve aucune prise. Toute la beauté semble émaner de cette pleine coïncidence des êtres, des nombres, des mots, des séries, des timbres, des mouvements et des pas, telle qu'elle était inscrite dans le miroir magique de Boulez. Les personnages noirs à cagoule et la vague coloration orientale de la conclusion paraissent seuls surajoutés.

Dans « Stimmung », au contraire, les voix du « Collegium vocale » de Cologne ne cessent d'être présentes, obsédantes ; la musique n'est plus le substrat tellement parfait de la danse, qui disparaît derrière elle, mais son environnement, comme un temple aux dédales imprécis, rempli de voix monotones invitant à une libre recherche de l'accomplissement total. Sans elle, point de sens à ces mouvements de décontraction, de méditation, à ces farandoles, à ces accouplements, à ces rosaces ou ces roses des vents, à ces ablutions, à ces banquets mystiques, à toute cette sculpture et statuaire fantastique et monstrueuse, aux enchaînements lâches ou saugrenus parfois ; mais la musique pourtant ne donne à la danse que quelques points de repère, et la bénédiction bienveillante d'une divinité tutélaire sous laquelle Béjart laisse libre cours à son imagination jaillissante et à son mysticisme diffus, qui s'épanouissent en images souvent admirables. Entre la transcendance de Boulez et l'immanence de Stockhausen, Béjart va d'un pôle à l'autre de son art. Entre le magicien et le mage, l'avenir devra-t-il trancher ?

JACQUES LONCHAMPT.

★ Les ballets sur la musique de Boulez, tous les jours, à 18 h. 30, jusqu'au 21 septembre : « Stimmung », tous les jours, à 20 h. 30, jusqu'au 23 septembre, ainsi qu'à 14 h. 30 les 22 et 23 septembre (Théâtre de la Ville).

Théâtre

« Scènes de Don Juan »

Le poète lituanien de langue française Oscar Venceslas de Lubic-Milosz avait vingt-neuf ans quand il écrivit, en 1906, Scènes de Don Juan.

C'est une pièce sauvage, on ne peut plus asociale et agressive. Le langage est de toute beauté, et comme Milosz se maintient sur une trajectoire strictement personnelle, l'œil et l'oreille du spectateur restent requis de seconde en seconde, comme tout rajeunissent par tant de nouveautés, sans que le génie de Milosz leur pèse.

Milosz prend Don Juan ressuscitant de lumineuses insanités dans l'un des salons du château de Rubezhal, et s'amusant à cracher sur des portraits d'ancêtres, pendant que son père, Don Luis, agonise au premier étage.

Le docteur lui fait demander, par Sganarello, de monter. Don Juan fait sortir de la chambre sa fiancée, Lola de Trémeur, son frère Roland, le médecin. Il reste seul avec son père.

Dans un premier temps, il joue au mourant une comédie abjecte, l'embrasse, le caresse, mime presque un délire incestueux, et lui dit qu'il va avaler du poison pour partir avec lui, puisqu'il ne saurait vivre sans lui.

Le père proteste, et il proteste maladroitement : que Don Juan ait plus de courage ! Qu'il prenne exemple sur son frère ! Etc.

Détendu, heureux, Don Juan fait alors à Don Luis une scène d'une incroyable violence, lui met le nez dans tous ses vices, dans tous ses crimes. Don Luis, si l'on peut dire, meurt asphyxié sous l'avalanche. Don Juan épouse aussitôt Lola, et part en voyage avec Sganarello.

Comme si Milosz avait alors voulu mettre à part, décaler, l'un de ces passages à vide qui peuvent rétrospectivement encombrer une vie, il montre Don Juan plus ou moins abrutit dans un bouge de Plymouth, abordant un inconnu solitaire qui refuse le dialogue. Cet inconnu parle seul, il parle « avec les fenêtres qui regardent passer le fleuve ». Il semble qu'il ait gardé en tête des milliers de fenêtres, précises, à Naples, à Cologne, en Pologne, en Suède. Avant de quitter la taverne, il dit quand même tout bas, à l'oreille de Don Juan : « Je n'ai pas écrit un seul vers de ma vie ».

Don Juan rentre au château de Rubezhal pour découvrir que sa

femme, Lola, couche avec Roland. Il apprécie en connaisseur cette torture suave, qui lui révèle un peu les nerfs. Mais la vengeance, la vengeance brute, lui paraît plus amusante : il fait empoisonner Roland par Sganarello, et la dernière scène montre Don Juan torturant Lola enchaînée dans un souterrain du château, la tuant lentement en lui enfonçant des épingle à linge dans les seins, et lui disant : « Depuis que vous êtes séquestrée ici, loin du jour, je ne joue plus, mes nerfs sont tout à fait honnêtes. »

Le soleil brillant de cette pièce tient à ce que Milosz, pendant qu'il aligne ces énormités, ne joue pas non plus. Mieux que ça : il ne cherche pas la provocation. On dirait qu'il creuse dans le noir un boyau, et même pas pour s'échapper : plutôt pour donner des prolongements au lieu de sa détention. Il y a d'ailleurs un décalage énorme entre la non-pollution du langage utilisé, sa blancheur, et l'abjection boueuse, ensablée, des faits décrits. Cette courte promenade de

haute tenue en enfer est mise en scène et jouée, avec tout le cœur et tout l'a-propos que l'on peut souhaiter, par Laurent Terzieff, dans l'un de ces théâtres sans velours et sans gloire où le prix des places dépasse à peine 10 francs (les plus chères), où la moyenne d'âge du public ne dépasse pas vingt ans. Avant la dernière guerre, et un peu après, une chose aussi importante que Scènes de Don Juan de Milosz, prise en main par un comédien comme Terzieff, aurait pu être présentée dans une salle de plusieurs centaines de places. Aujourd'hui, c'est fini. Il y a une ségrégation claire : la plupart des pièces qui valent quelque chose sont repoussées, comme par une volonté d'hygiène, dans des locaux de remplacement, anciennes gares, anciens ateliers. C'est une crise sans doute provisoire. Mais ne jouons pas sur les mots : pour le théâtre, comme pour le public, c'est une défaite.

MICHEL COURNOT.

★ Lucernaire, 20 h. 30.

Télévision

Yves Montand à « Actuel II »

A quoi mènent ces tribunes, ces rencontres, du genre « Actuel II » ou « Feux croisés » ? se demande-t-on une fois de plus. Et une fois de plus, il faut répondre : à rien.

Faire venir Yves Montand pour parler des « spectacles de la rentrée », c'était un mauvais prétexte. On voulait, en fait, lui demander s'il

allait donner un tour de chant, enregistrer des disques cette saison et, partant de là, essayer de définir s'il avait encore sa place au music-hall. Du moins à ce qu'il semblait dans les hésitations du début de l'émission, car Jean-Michel Desjeunes — à quoi sert donc le meneur de jeu ? — n'a pas su lancer le débat.

Les journalistes invités, qui avaient envie de « cuisiner » un peu Montand, ont été réduits, par la mollesse même de l'animation, à ne poser que des questions insignifiantes ou qui ne portaient pas. Essayer de prendre Montand dans la contradiction — qu'il reconnaît lui-même en d'autres termes — du « communiste en Rolls », essayer de lui donner mauvaise conscience à propos des millions qu'il gagne au cinéma, c'est puéril. Une bonne interview sur ces thèmes esquissés : avez-vous encore quelque chose à prouver sur une scène de music-hall ? avez-vous eu dans votre carrière, votre vie, des cassures, des angoisses ? nous en aurait beaucoup plus appris sur l'homme et la vedette. Mais c'est une autre émission à faire en dehors de cette maladroite manipulation du direct par quoi se manifeste à « Actuel II » la fallacieuse objectivité de l'information.

Rien à reprocher à Montand en l'occurrence. On l'entraînait sur un terrain médiocre. Il fut naturellement brillant, à l'aise pour parler de son métier, du cinéma à Hollywood, de sa conception de l'engagement, des gens qu'il aime et de ce qu'il pense — actualité venue sur la fin de manière incongrue — des événements du Chili. « L'artiste est un gusse », a-t-il dit. Pas dupe sans doute — il est un grand professionnel — du rôle que lui faisait jouer en lui faisant perdre son temps une formule de télévision parfaitement creuse.

JACQUES SICLIER.

★ Lundi 17, deuxième chaîne, 20 h. 35.

Musique Pop

LOU REED

Il a été l'un des membres du Velvet Underground, dont l'univers devait, semble-t-il, beaucoup à Andy Warhol ; il a été l'ancêtre, si l'on peut dire, du rock de la décadence, servant de modèle, entre autres, à David Bowie. Familier du monde souterrain de New-York, où les gens se sentent mal dans leur peau, sont comme perdus, au bord de la rupture. Lou Reed, petit homme aux allures d'ange noir (pantalon et blouson, cheveux courts et visage maquillé), joue aujourd'hui ce que l'on appelle la « star », ou mieux encore la « diva », ne se gênant pas pour retarder d'une heure et demie son entrée sur scène. Ce qui importerait peu s'il y avait choc en retour.

Mais le jeu rituel, la théatralisation primaire du chanteur qui puise dans l'héritage gestuel du rock des années 50, ne font pas plus « éclater » le spectacle qu'une musique un peu trop simple bien que jouée avec force. Et, à côté d'un égoïsme transparent, d'une ambiguïté qui paraît dérisoire comparée à celle de Mick Jagger, il y a l'évidence — même si l'authenticité originelle n'est pas contestable, — à savoir l'utilisation à outrance par le commerce d'un style fondé sur un érotisme décadent. Où est l'âme là-dedans ?

CLAUDE FLÉOUTER.

★ Olympia, Musicorama.

Musique

Les berceuses cruelles de Philip Glass

Le Festival d'automne s'est ouvert deux fois : à grand bruit avec la Traviata aux Champs-Élysées ; discrètement au musée Galliera — mais dans l'extase et sans discussion possible. Car les musiques de Philip Glass et de son ensemble sont aussi incontestables qu'un concert de gréons sur un toit. On aime ou on n'aime pas. On « décolle » ou non. Le délice se fait mal ? Signe de petite forme, d'humeur morose ou d'une « mise en condition » imparfaite. Il faut se rendre : on n'a pas le choix.

En comparaison de Terry Riley et de ses douces litanies, Philip Glass est un violent, formé aux meilleures écoles de Chicago de New-York : ses berceuses claironnantes ont la cruauté d'une incision à vif dans le tympan. Et leurs timbres — orgue électrique, générateur, saxophone soprano et alto, flûtes et piccolo — sont du vitriol.

Assis en rond au centre de la salle, le dos au public, ces six musiciens dévident ensemble, comme s'ils faisaient leurs gammes, le même écheveau d'une dizaine de notes. Ampli-

tude rarement supérieure à la quinte, intensité égale, rythmes stables, débit sautillant de gavotte : rien d'inquietant, si la basse ne revenait peu à peu plus souvent qu'à son tour, si la mélodie ne se mettait à boiter, à grimacer, à basculer tantôt vers l'aigu acide de l'orgue, tantôt vers la basse douce-rose des saxophones. A peine a-t-on retrouvé l'équilibre qu'une dissonance se glisse, insidieuse, bientôt lancinante. Et, à la faveur des décibels, ce corps étranger s'impose « l'altération » devient « fondamentale » ; l'horizon harmonique bascule pour se stabiliser ailleurs.

Vivre la musique hors temps n'est malheureusement plus une expérience mais une tradition en Amérique. Et déjà l'oreille européenne glisse sur ces formes savonneuses. Combien de temps acceptera-t-elle encore de se laisser glisser ?

ANNE REY.

(*) Musée Galliera jusqu'au 20 septembre dans l'exposition « Aspects de l'art actuel », ouverte aux peintres de la galerie Sonnabend.

■ L'Académie des beaux-arts met au concours le prix de portrait Paul-Louis-Weiller, sculpture (20 000 F), ouvert aux sculpteurs vivants de tous pays. Règlement et bulletins d'inscription au secrétariat de l'Académie des beaux-arts, 23, quai Conti, 75006 Paris, avant le 1^{er} décembre. Inscriptions entre le 1^{er} novembre et le 15 décembre.

LE SPECTACLE LE PLUS OSÉ DE PARIS 1... à l'Elysée Montmartre

Ok! Calcutta!

SOIRÉES 21H. Samedi 17H. tél 606 38 79

BIARRITZ • CINEMONDE OPERA • BONAPARTE • MEDICIS

ALBINA PRODUCTIONS PRESENTE

JEAN-LUC BIDEAU DANIELE DELORME ADRIANA BOGDAN ROGER COGGIO RENE HAINAUX

Belle

EASTMANCOLOR

UN FILM D'ANDRÉ DELVAUX

En bref

Concerts

L'habile martingale d'Alain Sabouret

Alain Sabouret (vingt-six ans) a gagné sa baguette, il y a deux ans, au concours des jeunes chefs d'orchestre de Besançon. Grâce au Festival estival, le voici, pour un soir, au pupitre de l'Orchestre de Paris. Il donne la réplique à Eric Heidsieck dans le Premier Concerto pour piano de Beethoven : on le sent en terrain miné. Mais, avec la Quatrième Symphonie de Tchaïkovski, il joue son va-tout et — beaucoup de bruit, grand succès — remporte la victoire. C'était miser sur la banalité. Pouvait-il perdre ? — A. R.

Expositions

Fougeron à Châteauroux

La plus importante rétrospective de l'œuvre de Fougeron — quarante peintures, quarante dessins — a été exposée tout l'été à Châteauroux, ville promue ainsi centre d'animation culturelle par la volonté de la municipalité et de son maire, M. Daniel Bernardet. Dans l'admirable salle des Cordeliers, datant du treizième siècle, les visiteurs ont pu suivre l'évolution d'un peintre de la réalité à partir de 1943. Trente ans d'un travail opiniâtre, au cours desquels n'a cessé de s'affirmer un tempérament vigoureux, soucieux de traduire avec le maximum d'humanité la moisson, les vendanges, les labours, la terre et les gens, le sport. Une des dernières toiles, Rugby-spectacle, démontre en tout cas le pouvoir de renouvellement d'un artiste, dont les visiteurs ont pu admirer aussi le talent de dessinateur. — J.-M. D.

Théâtre

Ginette Leclerc dans « l'Honneur des Cipolino »

Ginette Leclerc : des yeux de feu, un sourire resplendissant, un corps pulpeux et avide. Dans la lignée de Gina Manes et de Viviane Romance, elle représentait la vamp bien saine, la fille splendide, la « belle garce ». Elle joue actuellement l'Honneur des Cipolino, avec un foulard sur la tête et une jupe noire. Avec toujours ses yeux et son sourire qui ne servent à rien dans un personnage de mère sicilienne aussi insignifiant que le reste du spectacle. — C. G.

★ Théâtre Fontaine, 20 h. 30.

JEUDI

L'ÉVÉNEMENT LE PLUS IMPORTANT DEPUIS QUE L'HOMME A MARCHÉ SUR LA LUNE

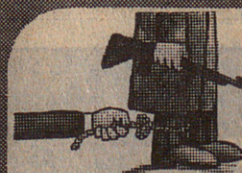
c'est le nouveau film de Jacques Demy avec Catherine Deneuve et Marcello Mastroianni produit par Raymond Danon



en chinois : 招 財

en français :

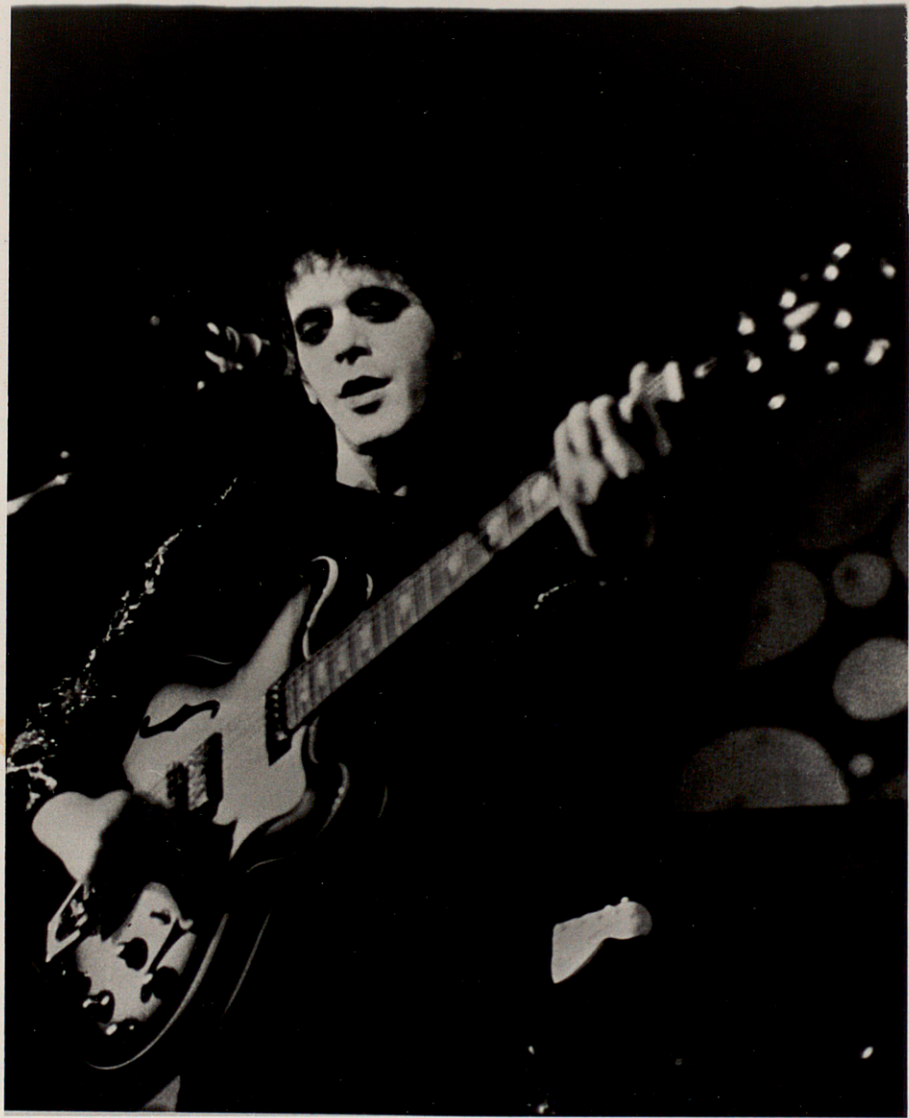
l'émmerdeur



« Un film d'un des grands de demain » TELERAMA « Un souffle d'air pur... » LES NOUVELLES LITTÉRAIRES

L'INVITATION Un film de CLAUDE GORETTA

une coproduction GROUPE 5/Genève, CITEL FILMS S.A. — PLANFILM/PARIS



Barcelona, 27 de Septèmbre de 1973

Sr. Don Antoni Sabat
Forum Músical
Via Layetana, 49 4º
BARCELONA-1

Benvolgut amic,

T'escric referent a la vostra negativa a l'actuació de Lou REED en el Palau el proper dilluns 8 d'octubre, motivada segons vares dir per unes declaracions que va fer el cantant.

Crec que hi ha una confusió al respecte al confondre'l amb David Bowie, que aquets sí que va fer unes declaracions i va sortir a la portada de Destino, d'on es dedueix una actuació molt equivoca.

L'única connexió que hi entre ells es que David Bowie va ser el productor en un temps de Lou REED.

Per altre part Lou REED es un home amb familia, que surt a escena vestit generalment amb unacçador de cuir negre sense cap signe feminista i ni la seva actuació ni les seves declaracions son censurables en aquest terreny. En quan a la vida privada de la gent penso que es un tema fora del nostre judici i més si no s'en fa ostentació, doncs no crec que tots els artistes que han actuat en el Palau -indistintament- al tipus de música a que perteneixen- haguessin pogut ser acceptats seguint aquest criteri.

Hi ha que afegir en favor de Lou REED que es un gran poeta i moltes de les lletres de les seves cançons es troven en antologies de poesia.

T'agradiria que volguessis revisar aquest cas doncs a part de tot lo exposat en defensa de Lou REED i partin de la base que comen altres cops no hi han hagut problemes, vaig seguir els tràmits normals d'aquets casos. Per aixó están -- tots els cartells de RCA distribuïts per Barcelona, les notes de premsa han estat enviades a les revistes (Fotogramas Garbo, Disco Express, Musical, Etc.), hi ha el contracte fimat i adelantada una part del "cachet".

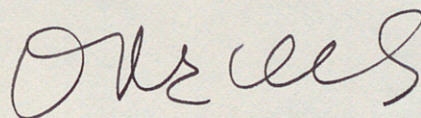
ORIOl REGÁS PAGÉS

27 de Septembre 1973.

Sr. Don Antoni Sabat
Barcelona

Tot i que aqueta qüestió l'ha portat el Gay Mercadé que està associat amb mi per aquetes promocions, jo m'en faig comple_tament responsable. He treballat repetidament amb vosaltres i mai no hi ha hagut cap problema, lo que em fa suposar i esperar que replenteigis amb anteció aquesta proposta.

Et trucaré aquesta tarde i agraint per endavant el teu interés, reo una cordial salutació.



Oriol REGAS PAGES

LOU REED - Informe i opinió del Sr. Mallofré.

El Sr. Mallofré no pot proporcionar-li la documentació que vostè desitja perquè les revistes que parlaven d'aquest artista són de fa temps i ell ja no les guarda.

Nobstant això com que ell li ha seguit la pista en les seves actuacions li pot informar del següent:

- Que el seu espectacle en el terreny musical és més que mediocre.
- Que és un dels ídols dels homosexuals que corre per Europa.
- Com que el seu espectacle musical és molt pobre, tot ho centra en els gestos, maquillatge, vestimenta, etc.
- Diu que les seves actuacions no han estat mai, fins ara, en un local com el Palau. Per fer una comparació diu que el local més bonic que ha tingut ha estat l'equivalent d'un teatre Romea.
- Ell opina que donada la poca categoria de l'espectacle quant a música, a Barcelona hauria d'actuar al Palau Blau Grana o al Picadero, però de cap manera al Palau. Diu que quan vegés el Palau probablement ell fora el primer que sé s'estranyaria.
- Diu que si a vostè li haguéssin entregat el disc que li van deixar per sentir amb la funda posada, no hi ha cap mena de dubte que ja hauria vist que no era convenient de cedir el Palau en aquest cas.
- Diu que és molt possible que hi hagi un èxit total de taquilla, però el que també és segur es que el Palau s'omplirà amb tots els homosexuals que hi ha a Barcelona.
- El Sr. Mallofré, tem que pugui haver-hi algun descontrol per part del públic (cosa corrent en aquests casos) i llevors ja no fora ni tan sols qüestió dels acomodadors el posar ordre.
- Segons la seva opinió aquest artista no és en absolut adequat per actuar al Palau. Altra cosa fora si a pesar de tot el seu espectacle musical fos de qualitat.

- - - - -

Em va dir que desinteressadament s'ofereix per aconsellar-lo sempre que calgui i vostè ho vulgui, perquè aquest gènere ell el coneix perfectament.

Barcelona, 19 de Setembre de 1973

FORUM MUSICAL
A la atención del Sr. Sabat
Via Layetana, 49 4º
BARCELONA-1

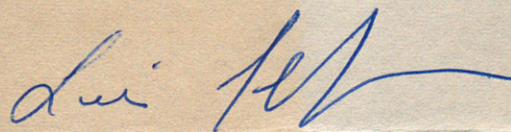
Distingit seyor:

D'acord amb la conversa per telefon amb l'Oriol Regàs,
li agrairè em confirmes si està lliure el Palau de la
Música per el proper 8 d'Octubre, per l'actuació de :
Lou Reed.

Per favor contestim a la meva adreça:

Ganduxer, 31 Barcelona-6 Tlf: 250.36.16

Esperant la seva resposta, rebi una cordial salutació.



Gay Mercader